



Nocturnas: voces de experiencias, percepciones y violencias de mujeres que habitan el disfrute de la noche, en cuatro zonas de gran influencia, Chicó Largo, Chapinero, Candelaria y Modelia en Bogotá, Colombia.

Angela Marcela Moreno Molina

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Sede Principal

Sede Bogotá D.C. - Sede Principal

Programa Especialización en Comunicación Educativa

7 de junio 2023

Nocturnas: voces de experiencias, percepciones y violencias de mujeres que habitan el disfrute de la noche, en cuatro zonas de gran influencia, Chicó Largo, Chapinero, Candelaria y Modelia en Bogotá, Colombia.

Angela Marcela Moreno Molina

Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al título de Especialista en
Comunicación Educativa

Asesor(a)

Carlos E Samudio M

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Sede Principal

Sede Bogotá D.C. - Sede Principal

Programa Especialización en Comunicación Educativa

12 de junio de 2023

Contenido

Lista de anexos.....	4
Resumen	5
Abstract.....	6
1 Lugar de enunciación: volviendo los miedos, semillas y proyectos.....	7
CAPÍTULO I	10
2 Propósito del ejercicio creativo	10
2.1 Planteamiento del problema	10
2.2 Pregunta de investigación:.....	15
2.3 Objetivo general.....	16
2.4 Objetivos específicos:	16
2.5 Justificación.....	16
CAPÍTULO II	20
3 Mapa genealógico de antecedentes.....	20
3.1 Concepto de disfrute nocturno.....	20
3.2 Aspectos sobre la noche y el disfrute de la vida nocturna	21
3.3 Urbanismo: geografías feministas, espacios públicos nocturnos libres de violencias	22
4 Referentes teóricos.....	23
5 Ruta metodológica.....	29
Referencias.....	33
Anexos.....	39

Lista de anexos

Anexo A: Lugar de enunciación

Anexo B: Mapa de antecedentes

Anexo C: antecedentes generales.

Anexo D: antecedentes con mayor relación en producción de contenido.

Resumen

Bogotá es una ciudad que presenta una alta oferta de disfrute nocturno por su diversidad de escenarios que suelen estar enfocados al consumo, particularmente de alcohol y otras sustancias. El entorno de la fiesta también suele ser habitado por mujeres que experimentan experiencias, percepciones y violencias en un territorio que ha sido mayormente habitado por los hombres; el cual contiene una carga de significados alrededor de los temores, precauciones y silencios alrededor de lo que vive una mujer en la noche de fiesta, producto derivado por la normalización y justificación de actos violentos por medio del discurso patriarcal de la cultura colombiana. Además, la noción positiva alrededor del consumo puede obstaculizar el reconocimiento y responsabilidad colectiva, lo que lleva a la necesidad de escuchar las historias de las mujeres que habitan el disfrute nocturno en Chicó Largo, Chapinero, Candelaria y Modelia, por medio del relato con el fin de visibilizar sus mundos nocturnos.

Palabras clave: mujeres, disfrute nocturno, percepciones, violencias, patriarcado.

Abstract

Bogotá is a city that offers a wide range of nightlife options due to its diversity of venues, which often prioritize consumption, particularly of alcohol and other substances. The party environment is also frequently inhabited by women who experience different perceptions, experiences, and types of violence in a territory that has been predominantly inhabited by men. This environment carries a weight of meanings around fears, precautions, and silence regarding what a woman experiences during a night of partying, which is a product of the normalization and justification of violent acts through the patriarchal discourse of Colombian culture. Additionally, the positive notion around consumption can obstruct collective recognition and responsibility, leading to the need to listen to the stories of women who inhabit the nightlife of Chicó Largo, Chapinero, Candelaria, and Modelia through their narratives in order to make their nocturnal worlds visible.

Keywords: women, nocturnal enjoyment, perceptions, violence, patriarchy.

1 Lugar de enunciación: volviendo los miedos, semillas y proyectos.

Ser mujer en Colombia conlleva asumir las formas y dinámicas de relacionamiento que socialmente se han establecido bajo los parámetros patriarcales, y yo me he topado con cada uno de los existentes. Desde muy pequeña, habité con el miedo, la amenaza y la violencia.

Mi padre, me enseñó de primera mano el poder y privilegio de los hombres sobre las mujeres por 18 años, y desde muy pequeña me tenía que cuidar de cuanto *viejo* se me quería insinuar, pero yo nací fiera, así que no los dejaba ni arrimarse. A mis 11 años, enterré a una de mis amigas, raptada, violada, descuartizada y tirada en uno de los caños de Engativá. Así aprendí cuál es la actitud que se debe tomar en esta gran ciudad, porque, yo entre más crecía, más parecida a un trozo de carne me volvía, y mi madre por el trabajo no siempre me podía cuidar.

Las confrontaciones con el patriarcado son constantes, se te insinúan familiares y la culpa es tuya. En cada cuadra hablan de tu cuerpo, pero tú eres la que está *mal parquedad*; respirar es caótico. Yo no soy experta en violencias de género, feminismos y demás por ser la más estudiada, aprendí porque he vivido las relaciones de poder, en todas las áreas de mi vida solo por ser mujer; pero he vivido cada cosa que sale de mi boca y me rehusó a volver a callar, simplemente porque unos se incomodan con esta realidad. Soy una oveja morada, manifestación de cada ancestro, pero mi madre fue indispensable para que hoy yo este acá construyéndome una carrera, con tres empleos al tiempo y con mucho esfuerzo, para que yo hoy pueda hacer uso de mi lugar; para hablar de las violencias que la sociedad pretende ignorar.

En esta esquina, pasé una parte significativa de mi vida; mi cuerpo fue atravesado por sonidos, letras emociones y toda clase de bebidas destiladas en una copa. Las instrucciones siempre fueron claras, *una mujer no tiene nada que hacer en la noche*, pero yo era una mujer nocturna y no era la única.

Cada rincón del barrio y la ciudad me llamaban para ser explorados, la noche parecía un desafío y, a la vez, un vicio. Pero era prohibida, y además te ponía en la lista de ser una mala mujer (ver anexo A).

Desafiar el mandato fue quizás mi mayor acto de vida, pero también de muerte. Diez años fueron suficientes para hacerme una profesional especializada en las salidas de noche y, como muchos escenarios, me tocó luchar por mi lugar; pero llegué a ser una de las mujeres más conocidas por esas cuadras. Conocí todo tipo de personas e historias, compactadas en varias botellas de licor. Quizás le debo mucho al abuelo amargado que atendía este lugar, que me logó empujar lejos de esa esquina con sus sabias palabras. Además, desde muy joven, las etiquetas me acompañaron, pero no me imaginé que despojaban poco a poco la dignidad de mi cuerpo; porque una mujer que habita la noche merece lo que le pueda pasar, según los rumores de la gente.

Hoy quiero destacar mi historia y la de mis maravillosas amigas de *farra*. Mujeres que se atrevieron a vivir la noche, rompiendo las reglas solo para poder disfrutar de las luces, el baile y el alcohol hasta altas horas de la noche. Caminamos las calles de esta ciudad para disfrutar de su soledad, aunque siempre caminamos con temor y estrategias para no ser acorraladas. Teníamos un mapa en el alma para andar, y solo hicimos las cosas que los hombres también hacían en sus salidas, pero no nos fue igual.

He conocido tantos hombres en mi vida, y en mi experiencia los más malos fueron quizás los que mejor se comportaron, pero es que parecían verme como un par más. Sin embargo, los académicos y *acartonados* me sorprendieron con su capacidad de disimular las bestias debajo de sus palabras correctas y buena fama; pero más me sorprendió la complicidad y lealtad masculina para cubrir los actos en todo un barrio. Pero quizás, ese camino me dio la oportunidad de ver los silencios pactados de una sociedad, para negar y perpetuar las historias y violencias sobre las mujeres nocturnas. Conocí el matiz patriarcal y misógino que esconden las sombras.

Las mujeres que resistimos, no somos solo el ejemplo a usar para espantar a quien se atreva a cruzar los cánones impuestos por la sociedad; somos mucho más, tan sabias, fuertes y resilientes.

CAPÍTULO I

2 Propósito del ejercicio creativo

2.1 Planteamiento del problema

Bogotá es una ciudad que cuenta con una serie de actividades nocturnas. Sin embargo, estas se encuentran divididas de la siguiente manera: hasta las 10 p.m., aproximadamente, permanecen abiertas varias posibilidades de entretenimiento como el cine, teatro, restaurantes, cafés y librerías. En paralelo también está la oferta de los bares o tiendas para adentrarse hasta el día siguiente en el goce del baile, las conversaciones, bebidas embriagantes, SPA¹ y otros excesos. Es así como la noche hace su transformación hacia la fiesta, el consumo particularmente de alcohol, drogas y sexo; envolviendo la ciudad en una única noción de lo que es el disfrute nocturno. Vivir alrededor de estas prácticas conlleva a normalizarlas y reconocerlas casi como un ritual, omitiendo las consecuencias físicas, psicológicas, sociales y culturales de las personas y grupos que lo asumen como habitual.

Por sus características, las noches son un gran atractivo. La cotidianidad comienza a tomar otras formas a medida que se va ocultando el sol, llevando a la modificación de las calles y sus contenidos. En cuanto a Bogotá, es una ciudad que se caracteriza por la diversidad de escenarios para el consumo nocturno y “se encuentra dentro de las ciudades con más bares alrededor del globo [...] se posiciona por encima de [...] Buenos Aires, Londres, Toronto y Sídney” (Secretaría de Desarrollo Económico, 2019 p.160). En cuanto a las zonas que más se destacan por su actividad nocturna son Lourdes-Hippies, Zona Rosa – Zona T, 1ª de mayo, Modelia, Subazar y Galerías. (Secretaría de Seguridad, Convivencia y Justicia, 2022). A su vez, otros barrios de la ciudad también tienen espacios de disfrute, que además están en crecimiento, llevando a la ciudad hacia una inmersión en este ambiente durante la oscuridad.

¹ SPA: sustancias psicoactivas – Ministerio de salud y protección social. Colombia : <https://www.minsalud.gov.co/salud/publica/SMental/Paginas/convivencia-desarrollo-humano-sustancias-psicoactivas.aspx#:~:text=Es%20toda%20sustancia%20que%20introducida,o%20los%20procesos%20de%20pensamiento.>

De tal manera, las entidades han vendido incentivando una economía nocturna, para posicionar la ciudad como activa las 24 horas, y para lo cual se necesitó la caracterización de las noches Bogotanas alrededor del movimiento comercial que describe una gran concentración en

Las actividades culturales, gastronómicas y de ocio, grandes dinamizadoras de la economía, presentando la participación del comercio al por menor, justamente con los servicios de comidas y bebidas [...] actividades comerciales que vinculan a una población, mayoritariamente joven, quienes finalizan sus tareas académicas y laborales y buscan realizar otro tipo de actividades, especialmente de jueves a domingo. (Secretaría de Desarrollo Económico, 2019, p.35)

En este orden, si la ciudad se encuentra incrementando su actividad nocturna debe contemplar algunas de las dinámicas y problemáticas que existen asociadas al escenario, porque podrían aumentar. Y es que la noche no solo representa una actividad económica, sino que contiene unas interacciones entre el sistema. Por lo tanto, “en estos establecimientos diferentes actores sociales confluyen, y se desarrolla la economía en torno a la satisfacción de necesidades de los ciudadanos y desafíos de la capital, ofertándose servicios de transporte nocturno, conductores elegidos, seguridad, acompañamiento, entre otros” (Secretaría de Desarrollo Económico, 2019, p.159). Así mismo, se deben reconocer las diferentes condiciones de vida en la capital, pues la noche no es ajena a experimentarse de manera diferencial según la clase social, edad, género, orientación sexual, etc. A lo cual, se le añade, las problemáticas alrededor del trabajo sexual, la venta ambulante, la delincuencia, el expendio de drogas y más.

Por consiguiente, no solo los aspectos económica se relacionan con la estructura del disfrute nocturno, las etapas, creencias y hábitos reproducen el acercamiento continuo a estos escenarios, que pueden sostener un discurso cultural entorno al mismo y sostenerlo a lo largo del ciclo de vida de una persona. Por ejemplo, la adolescencia, que es un momento importante en cuanto al desarrollo social,

debido que, “se inicia la movilización hacia afuera de la familia. [...] El adolescente empieza a poner a prueba la autoridad, evidencia más resistencia a los límites” (Gaete, 2015, p. 439). Lo que deriva en la necesidad de experimentar las salidas en la noche o a las fiestas, donde el imaginario puede afirmar que el éxito estará garantizado por varias prácticas como el consumo excesivo de alcohol, drogas y relaciones sexuales. “Y es que el estado alterado de la consciencia puede facilitar las interacciones sociales a las que se enfrentan, puesto que ven el estar ebrios como una ventaja que les facilita el acercamiento sexual” (Coleman & Cater, 2005, p.129).

De manera que, se percibe el alcohol como un instrumento clave para el relacionamiento. Estas dinámicas de consumo pueden ser motivadas por el mismo contexto, y se pueden sostener a lo largo del curso de vida. En la adultez es notable cómo muchas veces se añora la llegada del viernes en la noche para escapar de la ardua jornada laboral en algunas copas y amigos. Así mismo, en las tiendas de barrio ver a los adultos mayores tomando puede ser habitual, lo que deriva en la normalización de los consumos e integración de estos en los hábitos como algo necesario,

En el momento de hacer una comprensión del fenómeno desde la moratoria, la cultura juvenil y las prácticas que se enmarcan en este ciclo, el consumo de sustancias psicoactivas es una praxis que ha estado presente en la sociedad y que con el paso del tiempo de una u otra forma en algún momento de la vida se ha tenido contacto con alguna de ellas, lo que puede ser catalogado problemático o no; dependiendo del tipo de relación que se establezca con la sustancia. (Marín & Rincón, 2020, p.71)

Este es un aspecto que vuelve cíclica y continua la noción positiva de estas prácticas alrededor del consumo, lo que obstaculiza que la sociedad se reconozca y se responsabilice de sostener colectivamente las problemáticas y violencias en el disfrute nocturno.

Colombia es un país en el que la edad promedio de consumo inicial de alcohol son los 12, años, (Gómez, et al, 2022), posiblemente por la normalización e incentivo en la participación de los entornos

nocturnos, como las ferias y fiestas nacionales que suelen estar acompañada de bebidas y descontrol hasta la madrugada; y las celebraciones familiares donde algunas veces se presumen las grandes cantidades de alcohol. Además, las actividades de socialización entre amigos y pares, ya sea en entornos académicos o laborales, se encuentran mayormente mediado por la ingesta de SPA, siendo algo frecuente “En 2019, el 33,3% de las personas entre 12 y 65 años sostuvo haber consumido alguna vez en su vida tabaco o cigarrillo; el 84,0%, bebidas alcohólicas; y el 9,7%, alguna sustancia psicoactiva ilegal” (DANE, 2022). Esto da cuenta de lo cotidiano que puede ser, ahora el sistema de creencias también puede estar reforzado constantemente por los medios y redes sociales y a través del contenido de entretenimiento que ofertan en los canales nacionales.

De manera que, las mujeres no son ajenas al atractivo que presenta la noche, por el contrario, se han adentrado cada vez más, incrementando su participación en los espacios públicos. Aunque Bogotá no deja de ser ajena a las influencias patriarcales, pues hasta la fecha “la mayor parte del planeta vive bajo la dictadura del patriarcado” (Herrera, 2019, p. 25). Este conjunto de prácticas y creencias lleva a que muchos de los entornos se dinamicen desde estas influencias: “el uso que hacen los hombres del espacio público es diferente al que hacen las mujeres, las mujeres tiene que soportar todos los días acoso sexual callejero” (Herrera, 2019, p.116). Y en este caso los espacios de disfrute nocturno no son la excepción, convirtiéndose en un riesgo para las mujeres que han decidido habitarlo. Se encuentra en las investigaciones que:

El acoso sexual en los espacios de ocio nocturno es una forma de intimidación y violencia sufrida por las mujeres, fundamentalmente jóvenes y adolescentes, en todo el mundo, producto de una socialización patriarcal, que viola el derecho fundamental de las mujeres a disfrutar del espacio público con libertad y seguridad en el mismo sentido que los varones. (Carpintero, et al. 2019, p. 130)

Y aunque, por lo general se encuentra información que da cuenta sobre el peligro y temor a la noche por parte de las mujeres, no son tan visibles las prácticas y violencias que existen entorno al disfrute nocturno.

Producto de que la noche culturalmente ha sido territorio masculinizado, porque los hombres han tenido históricamente mayor acceso a está y pueden participar sin temor, es un escenario que de alguna forma les predispone unas ventajas, lo que también conlleva al desarrollo de prácticas y discursos de poder sobre las mujeres y sus cuerpos como un medio de disfrute, “cuando hablamos de los distintos modos de ejercer la violencia por parte de los hombres, nos referimos a los diferentes ejercicios de poder y control que éstos activan sobre las mujeres en el contexto concreto de ocio nocturno” (Federación de Mujeres Jovenes, 2020).

Por su parte, los hombres que no ejercen los actos violentos de manera directa, no suelen ser ajenos a sostener esta problemática, debido a la influencia de las prácticas patriarcales que conllevan a que también guarden omisión y silencio bajo el imaginario inconsciente de lealtad al género. Bien, pueden experimentar miedo al rechazo social de la manada, algunos seguramente evitan la confrontación, pues el contexto colombiano puede llegar a ser tan violento que no se puede negar el temor de ser asesinado, en cuanto a la naturalización del ejercicio de poder y dominio “las mujeres debemos tener cuidado para que no nos metan droga en la bebida, para que no nos violen en grupo chavales que solo quieren divertirse” (Herrera, 2019, p. 120) Todo este sistema de situaciones, creencias e imaginarios dificultan el cuidado, amparo y seguridad de las mujeres en estos espacios.

Dicho esto, se entiende como algunos de los riesgos que están latentes en el transcurso de la oscuridad son difíciles de identificar, pues se acusa y juzga a las mujeres por participar en el territorio masculinizado. Es así como los abusos sexuales, bajo la influencia del alcohol o las sustancias psicoactivas, parecen ser un problema que se presenta y se sostiene en el silencio, debido al temor de ser expuestas o juzgadas. Esto se debe a que históricamente la mujer ha sido situada en espacios como

el hogar en horas de la noche, lo que la lleva a ser categorizada por sus acciones, como mujer buena o mala, generando impunidad a un sin fin de violencias que pasan en el disfrute nocturno. Pero el riesgo de las mujeres, que cada vez aumentan su participación continúa siendo ignorado pese a que en las zonas de influencia de Bogotá pueden estar adornadas por mujeres muy alcoholizadas caminando o tiradas en algún lugar, generando preguntas entorno a su vulnerabilidad. ¿Llegará?, ¿alguien se aprovechará?, ¿la cuidarán?, ¿lo recordará?, ¿hablará?

Del mismo modo, se llevan heridas de las cuales no se habla, se custodian o quizás no se reconocen, pues en el imaginario social y cultural se replican frases como “la violaron por salir de noche” “quién la manda a estar en la fiesta” “por borracha le pasa lo que le pasa” “miente estaba borracha, acepto y no se acuerda” “ella solita se pone en la bandeja” “quién la manda a salir tan tarde” y muchas más que revictimizan y continúan sosteniendo el ciclo de silencio, el acto de dudar de la palabra de las mujeres que habitan la noche también complejiza tener acceso a todo lo que callan, a las historias, voces y llantos, que permitirían a las mujeres conocer la realidad del transitar por este entorno. Entonces, el disfrute nocturno de las mujeres se vuelve un universo que es necesario explorar, debido a que puede condensar, historias, símbolos, lenguaje, memoria, vínculos, dolores, silencios alegrías, tragedias, consumos, abusos y otras violencias de las cuales no existe suficiente claridad o registro de experiencias

2.2 Pregunta de investigación:

¿Cómo se pueden visibilizar las experiencias, percepciones y violencias de las mujeres que habitan el disfrute nocturno en cuatro zonas de gran influencia: Chicó Largo, Chapinero, Candelaria y Modelia en Bogotá Colombia?

2.3 Objetivo general

Visibilizar las experiencias, percepciones y violencias de las mujeres que habitan el disfrute nocturno en cuatro zonas de gran influencia, Chicó Largo, Chapinero, Candelaria y Modelia en Bogotá Colombia

2.4 Objetivos específicos:

- Identificar en los discursos de las mujeres los estereotipos, roles y creencias entorno a las experiencias en disfrute nocturno en las cuatro zonas de gran influencia Chico Largo, Chapinero, Candelaria y Modelia.
- Evidenciar los sentires y violencias en las narraciones de las mujeres entorno al disfrute nocturno en las cuatro zonas de gran influencia Chico Largo, Chapinero, Candelaria y Modelia
- Realizar una cartografía interactiva que dé cuenta de las percepciones, sentires y violencias de las mujeres hacia el disfrute nocturno en las zonas de gran influencia: Chicó Largo, Chapinero, Candelaria y Modelia en Bogotá Colombia.

2.5 Justificación

Esta investigación nace desde la experiencia personal como mujer que habitó el disfrute nocturno por aproximadamente diez años en la ciudad de Bogotá; reconociendo en el entorno el consumo excesivo de SPA desde temprana edad, violencias, silencios, dolores, historia, etc. La noche en lo personal dejó heridas no apalabradas, que dolieron y pesaron durante años; permanecieron en silencio, porque externamente no era sencillo encontrar lugares seguros para hablar, preguntar y sanar. Sin embargo, al compartir el sentir y los sucesos con algunas de las mujeres con las que se habitó en este escenario, brotaron algunas violencias y sentires que nunca se pronunciaron pese a compartir durante

años. De esta manera, se sembró la semilla para investigar más sobre lo que se vive en esta realidad, debido que, para una mujer la noche puede venir acompañada de una serie de violencias de género, que están normalizadas al ser un territorio masculinizado.

Este trabajo se realiza para visibilizar una problemática que es frecuente, pero ignorada, posiblemente, porque el país sostiene prácticas y creencias con una carga machista, entorno al festejo y el consumo de SPA; llevando a percepciones que nublan los acontecimientos que viven las mujeres en el disfrute nocturno. Si bien, algunas investigaciones exponen la realidad del miedo y las violencias basadas en género en la noche, son pocas las que se centran en estudiar en su totalidad el fenómeno, lo que continúa dejando en la sombra la problemática, así que es importante comenzar a escuchar y compartir las voces como una forma de movilizar, y reconocer los sucesos que permanecen en silencio.

La noche, en medio de su concentración de miedo, violencias y vulnerabilidad, es un espacio que muchas mujeres han decidido habitar, fenómeno que responde a la recuperación y participación en los espacios públicos como derecho legítimo, pero al ser un territorio habitado mayormente por hombre, las mujeres se ven expuestas a una serie de riesgos que muchas veces ni se contemplan. Es necesario comenzar a generar espacios de conciencia y reflexión, que permitan deconstruir y construir las creencias y acciones en el disfrute nocturno, porque en parte los estereotipos o juicios hacia las mujeres de la noche pueden alimentar la violencia, el silencio y la impunidad de los actos.

Por otro lado, el no tener espacios seguros para hablar sobre estos sucesos, genera un punto ciego en los datos de violencias hacia las mujeres, restando importancia a las problemáticas y dejando fuera del radar la posibilidad de generar más estrategias. Esto se puede sostener, debido a que muchas veces las mujeres que habitan el disfrute nocturno, pueden experimentar dificultades en cuanto al propio reconocimiento de las violencias, pues la carga cultural reproduce discursos donde se le responsabiliza por salir en la noche, señalando y culpando a las mujeres. Lo que también impide que sean sujetas de derechos en el disfrute nocturno, pues no siempre se atreverán a denunciar.

Con base en lo anterior, se podría identificar que las mujeres no suelen hacer públicos los mundos, dinámicas y violencias que se sostienen en estos entornos al caer el sol, por el peso de la vergüenza. Entonces, se vuelve necesario identificar aquello que se silencia en el disfrute nocturno, para traerlo a la luz de esta forma visibilizarlo, nombrarlo e incentivar el registro de las experiencias como una forma de atender las problemáticas de las mujeres que habitan en este territorio, mapeando lugares, situaciones, riesgos, creencias, vivencias, que luego otras mujeres puedan ver con el objetivo de romper el silencio y la normalización de violencia.

Además, aporta a la consolidación de información sobre el espacio de disfrute nocturno por zonas, pues algunas de las investigaciones relacionadas se han desarrollado en el sur de la ciudad de Bogotá. Por lo tanto, este trabajo tiene como propuesta visibilizar las percepciones y violencias en las siguientes zonas: Chicó, Chapinero, Candelaria y Modelia. Según los datos reflejados por el mapa IDECAL, llegan a ser las de mayor activación a la fecha. Así mismo, la investigación convoca una mirada más amplia y consolidaría información complementaria como contribución

Este es un espacio inevitable de frecuentar y, aunque ya se reconocen cuestiones como la violencia, el consumo excesivo de alcohol y SPA, la promiscuidad, entre otros, son pocas las estrategias desarrolladas, para cubrir estas necesidades. Esta investigación busca generar una cartografía que permita visualizar las experiencias, perspectivas y violencias como un puente que posibilite la necesidad de construir los espacios públicos nocturnos libres de violencias. Así mismo, concientizar a la población por medio de la producción de contenidos que permitan cuestionar la normalización de diversas situaciones entorno al disfrute nocturno, siendo un aporte fundamental para la reproducción de estrategias prácticas, ya que se busca volver a la ciudad una de las capitales activas las 24 horas, como lo viene planteando la Secretaría de Desarrollo Económico.

Este registro de experiencias es una forma de promover la palabra de la mujer como una estrategia que permita a otras reconocerse, escucharse y cuestionarse sobre las diferentes situaciones

que acontecen en estos escenarios, debido que el disfrute nocturno no deja de estar permeado por la cultura patriarcal. Entonces, el ímpetu del silencio y la falta de información son, en parte, sostenedores de la problemática, que además hace más fácil el ignorarla.

El aporte de este proyecto es generar una herramienta que ubique en el mapa las problemáticas, y la comunique como una forma de profundizar en el tema, los relatos, son una forma de comenzar a nombrar lo permanece en silencio o es normalizado. La cartografía busca conocer y visibilizar algunas experiencias y perspectiva de las mujeres. Entonces, es preciso generar un contenido que vincule la realidad y conecte con la emocionalidad de lo que viven y callan las mujeres que participan en el disfrute nocturno, para dar a conocer las violencias, juicios y estereotipos como sucesos que acontecen noche, tras noche y que necesitan ser develados para romper los ciclos de marginación.

Este proyecto se vincula con la escuela de Pedagogías decoloniales para el buen vivir, porque busca contribuir con herramientas creativas que faciliten la discusión sobre de las violencias hacia las mujeres en diversos contextos, particularmente alrededor de quienes habitan el disfrute nocturno en Bogotá. Además, al ser una investigación que emerge desde la experiencia personal, da lugar a la necesidad de reconocer la voz de las experiencias, percepciones y violencias desde las propias mujeres que viven el escenario como un aporte colectivo, al construir por medio de las propias realidades diversas formas de hacer praxis, en referente a las problemáticas que vivimos. De tal manera que, se vuelve la manifestación del concepto senti-pensante, para proponer otras formas de abordar el tema, que rompen con los esquemas ya establecidos en la educación, dando lugar a la importancia de integrar nuevas formas de comunicar y educar. Por último, al ser el objetivo de la investigación una cuestión poco visibilizada, pretende motivar a la exploración de los sucesos desde diferentes campos que amplíen a la contribución para aportar a mitigar la problemática.

CAPÍTULO II

3 Mapa genealógico de antecedentes.

3.1 Concepto de disfrute nocturno

Las tendencias investigativas relacionadas con el tema de este proyecto muestran mayor producción de conocimiento en España, que además es muy reciente, se encuentran documentos que también buscan analizar y visibilizar las múltiples formas de discriminaciones machistas y violencias sexuales que sufren las mujeres en el ocio nocturno en el país, y en la exploración se descubre un programa llamado “noches seguras para todas”, siendo hasta el momento el título con mayor parecido (Federación de Mujeres Jóvenes, 2020; Martínez, et al. 2020; Álvarez y Mosquera, 2020; Escalante, 2018) entre otros (ver anexos C). Existe una diferencia en la definición y uso del dos conceptos, el primero que se asocia al ocio que se conoce como el tiempo de ocio nocturno como una mayor oferta de actividades disponibles. como lo documentan todas las referencias encontradas en España, mientras que el segundo, el disfrute nocturno, hace referencia a una serie de actividades limitadas que se relacionan con la fiesta y el consumo (ver anexo B).

En un principio se cree que es un tema de lenguaje, pero en la lectura a los documentos se encuentra que posiblemente es más que eso, pues, lugares como Argentina (Gallo, 2014; Falu, 2014; Güelman y Camarotti, 2015; Larreche y Ercolani 2019) también hacen uso del concepto en ocasiones, mientras que México y Colombia (Hernández y Carbone, 2022; Montoya y Correa, 2018) lo nombran el disfrute de la vida nocturna. Por ejemplo, en Colombia las investigaciones solo reconocer las actividades relacionadas con el consumo, el alcohol la fiesta, excesos y violencias porque posiblemente es lo único que compone al concepto, (Vahos, 2018; Echavarría, 2019; Hernández, 2021; Torres, 2015 y otros). Además, es uno de los países de donde se encontró información de la categoría haciendo mayor énfasis

en Bogotá y Medellín que también busca reconocer y mitigar las violencias basadas en género (ver anexos D).

En cuanto a la metodología se identifica que suelen utilizar cartografías o psicogeografías, (Hernández, 2021; Restrepo, 2022; Gallo, et al. 2019) para mapear las experiencias de las mujeres, pese a que son pocas las investigaciones que trabajaron el tema, se reconoce que muchos documentos contienen información entorno al miedo y las violencias en la noche aunque no estudien directamente el problema, esto permite alimentar la investigación y justifica su la propuesta de investigación creación (Toro y Ochoa, 2017; Ortiz 2017).

3.2 Aspectos sobre la noche y el disfrute de la vida nocturna

Los estudios sobre la noche desde las ciencias sociales se han enfocado en la exploración y descripción de percepciones, por medio de mapas de los territorios, para construir con las participantes las características, imaginarios, transformaciones, fenómenos etc. (Vahos,2018; Echavarría 2019; Gallo,2014; Torres,2015; Sánchez, 2015) de igual manera los estudios de urbanización, movilidad y turismo se han dedicado a hacer mayor análisis de la noche y su configuración en el espacio público enfocado a la seguridad y crecimiento económico, como se identificará a lo largo de los antecedentes (Restrepo, 2022; Gallo, et al. 2019). También, se evidencia que las ciencias de la salud aportan en la producción de conocimiento desde la comprensión de las dinámicas de consumo, violencias y convivencia (Millán, 2018; Güelman y Camarotti, 2015; Benito y Tejera, 2021). Aun así, se destaca que las ciencias sociales también generan aportes en torno a dicha problemática. Esto permite identificar que la noche ha sido investigada desde tres dimensiones, la social, que intenta describir la configuración de las realidades por medio de las narraciones, la salud, con los fenómenos de consumo, violencia y tráfico de estupefacientes; más la arquitectura y desarrollo de lo urbano.

Algunas investigaciones plantean la necesidad de integrar la perspectiva de género en el disfrute nocturno, siendo este un territorio en disputa al ser un espacio masculinizado que necesita una reconfiguración por su alta carga de machismos desde las investigaciones feministas lo enfocan al derecho de las mujeres al espacio público nocturno libre de violencias, (Pallol, 2017; Giménez, 2018; entre otros). Pues la mayoría de las investigaciones reconocen que las mujeres referencian la noche con aumento de temores y violencias, (Altell y Missé, 2016 Álvarez, y Mosquera, 2020).

3.3 Urbanismo: geografías feministas, espacios públicos nocturnos libres de violencias

Se encontró que desde la geografía y la arquitectura se proponen estudios con enfoque de género, “las geografías feministas existen y la cartografía con enfoque feminista se está consolidando a través de diversas experiencias a lo largo del continente, proponiendo y aportando teórica y metodológicamente a la comprensión y transformación del espacio” (Hernández, 2021 p.12) desde la mirada de la propia mujer. El urbanismo feminista también reconoce la necesidad de repensarse el espacio público y la seguridad desde hace cuatro décadas (Escalante, 2018). Y aunque las investigaciones no exploren directamente el tema, tienen en común que las mujeres terminan describiendo la sensación de miedo y las violencias que se sufren en los espacios públicos nocturnos (Montoya y Correa, 2018; Suarez, 2022). Por esta razón se enfocan en el derecho de las mujeres a los espacios públicos libres de violencias, (Farfán, 2022 y más) y ya que algunos espacios continúan siendo territorios masculinizados, estas investigaciones han dejado como precedente la necesidad de gestionar y garantizar la seguridad, pública y urbana en el disfrute nocturno.

Algunas de las investigaciones destacan las violencias basadas en género que estos espacios condensan (Farfán, 2022; Gómez, Medina y Fuentes, 2021 y otros) y también reconoce el sentir de las mujeres al describir la noche con un tiempo de mayor hostilidad, miedo y temor al abuso

específicamente los sexuales, destacando que, al ser la noche tan concurrida por los hombres, las drogas y el alcohol se siente mayor vulnerabilidad cuando la habitan.

Es importante mencionar que detrás de los riesgos de los que hablan estas mujeres se encuentra la condición sexuada de sus cuerpos, los peligros de los que ellas hablan están relacionados con el hecho de que sus cuerpos puedan ser accesibles para los hombres: transitar por una calle solitaria, mostrarse con ropa *provocativa*, andar solas, salir de noche, divertirse, son situaciones que las convierten en blancos justificados del ataque masculino, que puede ir desde el acoso y la intimidación, hasta el abuso sexual, el secuestro y la explotación, perpetrados por hombres que se sienten con derecho a disponer de los cuerpos femeninos por el simple hecho de estar colocados en el espacio público. (Bautista 2022 p 65)

Por último, se destacan documentos como que impulsan a la creación de estrategias como la de pregunte por Angela creada por el Reino Unido y adaptada por el Gobierno de Colombia y noches seguras para todas en España, estos proyectos se enfocan en incentivar las acciones prácticas. Esta búsqueda de antecedentes deja como conclusión la carencia de documentación y programas en torno al disfrute nocturno libre de violencias hacia las mujeres, pero destaca la necesidad de continuar en su producción.

4 Referentes teóricos

Este trabajo, considera necesario definir las posturas y conceptos relacionados con la estructura patriarcal, para clarificar a qué se hace referencia, ya que culturalmente existe un rechazo que dificulta el acercamiento a los planteamientos expuestos anteriormente. Así que, se comprende el patriarcado como una “estructura social, política, económica, cultural, sexual y emocional en la que vivimos y nos relacionamos [...] Es [...] jerárquica en la que los hombres ocupan la parte superior de la pirámide y las mujeres la parte inferior” (Herrera, 2019, p.16). A lo cual, el territorio colombiano no es ajeno, a simple

vista se logran reconocer las relaciones de poder, violencia y dominio que ha padecido internamente el país. Así que la posibilidad de que las mujeres se encuentren inseguras en diversos escenarios es innegable, como lo evidencian los reportes en el año 2022, ya que “se registraron 47.771 casos de mujeres víctimas de violencia intrafamiliar, cifra que en comparación con el año 2021, presentó un aumento de 7.713 casos” (Procuraduría General de la Nación, 2023).

Así que, uno de los escenarios que históricamente para las mujeres representa mayor temor y precaución como lo evidencian los antecedentes, son los relacionados con la noche, y es que este pasa a ser uno lugar que social y culturalmente se les ha negado, privándolas del derecho a habitar libres y seguras de discursos y actos violentos en el disfrute nocturno. Mandatos que socialmente reproduce la censuran de su participación, así que no se les tiene en cuenta para hacer los aportes a los lugares según sus necesidades, como lo referencian los estudios de urbanismo y geografía feminista, que intentan incorporar el enfoque de género en la construcción de las ciudades. Áreas que hacen un llamado a escuchar, ya que “las mujeres han sido excluidas de la noche por cómo sus cuerpos han sido definidos y controlados. [...] La noche ha sido históricamente conceptualizada como un espacio-tiempo prohibido y peligroso para las mujeres” (Ortiz, 2017, p.60).

Por lo tanto, se puede definir que suele ser un territorio culturalmente masculinizado, en el que los hombres presentan mayor apropiación del ocio nocturno por los roles de género, las relaciones de poder y la idea de que ellos son los sexualmente activos, dejando así a las mujeres como sujetos en disponibilidad sexual para cuando ellos lo requieran, “la idea de que en el sistema patriarcal las mujeres son seres-para-otros, también se refuerza en el constante ejercicio de violencia sexual que los hombres ejercen sobre ellas en los contextos de ocio nocturno, apropiándose de su espacio y tiempo” (Federación de Mujeres Jóvenes, 2020, p. 159). Así que, participar del disfrute nocturno, puede no solo ser retador, sino que además acarrear grandes consecuencias por intentar habitarlo.

Además, las formas y dinámicas de relación entre los grupos y los lugares, pueden establecer un privilegio y dominio de ciertos lugares, como llegar a justificar a quien comete actos violentos por contener el mayor dominio de los escenarios, como lo sustenta la autora Marcela Lagarde en su antropología de las mujeres, afirmando como:

Las relaciones entre hombres y mujeres tienen una enorme carga de agresividad que se manifiesta y se expresa de forma diferente por ambos. Los hombres tienen derecho y permiso de ejercer la violencia contra las mujeres y ellas deben padecerla con obediencia y resignación. (Lagarde, 2015, p. 210)

Dejando una amplia justificación y contenido afirmativo para producir y reproducir distintos tipos de violencia alrededor de su participación en el disfrute nocturno.

Para continuar, la seguridad en los espacios nocturnos es un asunto cuestionable, debido a las estructuras colectivas que llegan a justificar y sostener cualquier tipo de violencia, dejándolas como presuntas detonadoras de las vulneraciones que viven. Por lo tanto: “sobresale la culpabilidad hacia las mujeres por la forma de vestir, por andar hasta tarde en las calles o porque ellas han tomado alcohol” (Ruiz & Garrido, 2018, p. 13). Las justificaciones culturales y la normalización de la violencia generan un estigma que priva a la mujer de reconocer las acciones violentas y exigir su seguridad, alimentando los silencios y la culpa, “en consecuencia, las mujeres que transgreden este imaginario y utilizan el espacio público en la noche son vistas como fuera de lugar en muchos contextos sociales” (Ortiz, 2017, p.60). aumentando su vulnerabilidad e impunidad.

Esta investigación propone profundizar en las violencias, entre esas los abusos sexuales que podrían estar silenciados por las prácticas patriarcales y machistas que culpan y hacen merecedoras a las mujeres de las consecuencias generadas en la participación del disfrute nocturno en el contexto colombiano, pues antropológicamente los abusos también unos objetivos y significadas alrededor del dominio y el castigo para controlar las acciones de las mujeres.

La violación tiende a ser un acto punitivo y disciplinador de la mujer, practicado en grupo contra una víctima que se ha vuelto vulnerable por haber profanado secretos de la iniciación masculina, por no contar o haber perdido la protección del padre o los hermanos o por no usar una prenda de la vestimenta indicativa de que tiene esa protección o acata su pertenencia al grupo. (Segato, 2017, p.303)

Como bien lo expone la misma autora, son actos que han estado presente en todos los territorios, épocas y sociedades y lo que varía es su intensidad, ya que esta ha sido sinónimo de poder patriarcal, pero una forma de castigar su conducta, lo que lleva al interés de profundizar en las violencias que pueden sufrir las mujeres que habitan el disfrute nocturno, ya que se adentran a un territorio mayormente masculinizado, retando las pautas socialmente establecidas.

Por lo tanto, las relaciones de poder establecen condiciones que favorecen mayormente a uno de los géneros, reproduciendo creencias de domino sobre el cuerpo de la mujer como llega a suceder en los espacios de disfrute nocturno, pues se encuentra que: “los hombres deben aprovechar todas las oportunidades que se le presentan para estar con una mujer, generalmente las mujeres dan motivos” (Ruiz & Garrido, 2018, p. 12). Lo que normaliza y justifica las violencias de quienes se atreven a romper estereotipos, pero que limita incluso el percibir las como actos violentos, por parte de todo el sistema que participa en el entorno.

Esto demuestra, que a través del tiempo, la mujer se ha visto obligada a aceptar la violencia a través de la vulnerabilidad impuesta, lo que conlleva a que en la mayoría de las ocasiones estos tipos de violencia no sean reconocidas por ellas mismas, y por lo tanto durante décadas podría pasar por alto los actos sin darle mayor importancia. En particular a la violación, “puede considerársela como un acto regulado por las relaciones sociales, cuya aparición se asocia a determinadas circunstancias del orden social” (Segato, 2017, p. 305). Teorías que son constantes en investigaciones feministas desde diversas disciplinas.

Uno de los factores que reproduce las violencias es la cosificación de las mujeres que es definido como: “hecho de deshumanizar a las mujeres, o sea de mostrarlas como objetos sexuales no pensantes, hace que se instale en el imaginario individual y colectivo la idea de que están a disposición de ser utilizadas cuando y como convenga” (Federación de Mujeres Jóvenes, 2020, p. 30) son problemáticos y sostienen las dinámicas de violencia que además, puede incrementar con las participantes en el disfrute nocturno. En los últimos años se ha podido visualizar la llegada de la modernidad tuvo una concepción más profunda de los diferentes tipos de violencia, pero paradójicamente mientras esto se visualizaba, junto con la tecnología y los medios audiovisuales, se creaban nuevas formas de violencia hacia la mujer, las cuales aún no son tan visibles y desafortunadamente continúan siendo socialmente aceptadas.

La difusión masiva de una imagen de la feminidad basada de nuevo en la asociación de mujeres y sexualidad, invisibilizando el resto de las dimensiones e intereses que dan sentido a la vida humana, mantiene sin duda un imaginario social útil para justificar la no consideración de las mujeres como sujetos de derecho (Verdú, 2018, p. 168)

De igual manera, se puede observar cómo la cosificación de las mujeres se refleja en diversos medios, donde se busca obtener mayores ingresos económicos a través de la objetificación del cuerpo femenino, lo cual se evidencia en los años de producción de contenido donde las mujeres que participan de los escenarios de disfrute nocturno son estigmatizadas bajo un discurso que fortalece estas visiones.

En los espacios nocturnos, se generan ciertos temores que causan alerta en la comunidad femenina a la hora de establecer relaciones sociales o simplemente el hecho de estar en un entorno nocturno, por la sensación de inseguridad en estos lugares, que además se ve afectado por los discursos que difunden el miedo, y en vez de “poner el acento en los agresores para que no violen. Son aquellos discursos que insisten en el “ten cuidado”, “no bebas mucho”, “no lledes esa minifalda”, “no vuelvas sola a casa”, “no vayas por esos sitios”, etc.” (Federación de Mujeres Jóvenes, 2020, p. 40). Estos discursos no se ven enfocadas a cuestionar las estructuras patriarcales que sostienen esas creencias que

van normalizando acciones violentas a las mujeres en el disfrute nocturno, porque seguramente no se reconoce como una problemática que deba garantizar seguridad.

Por lo tanto, las noches presentan unas configuraciones sociales que llevan a establecer unas prácticas que pueden llegar a ser heredadas y felicitadas, pues se construye un imaginario alrededor del disfrute nocturno en el cual las mujeres pueden ser parte de ese disfrute, pero como objetos de placer que se deben tener.

Los hombres jóvenes activan estrategias de manera consciente para acceder a los cuerpos de las mujeres en gran parte relacionadas con la alteración del estado de conciencia de las mismas, pero que además se vuelven violencias justificadas y sostenidas en afirmaciones e imaginario como Si una mujer anda ebria se presta a que un hombre tenga relaciones sexuales con ella, aunque no esté consciente. (Ruiz & Garrido, 2018, p. 12) .

Estas situaciones, discursos y estrategias continúan latentes en el disfrute nocturno, pero no suelen ser ni reconocidos, ni visibilizados, por los factores nombrados a lo largo de la investigación, pero uno de los más latentes este alrededor de la culpa generada en la víctima, que desata los sentimientos de vergüenza, lo cual a su vez contribuye al silencio y replica las dinámicas normalmente sin lograr identificar con claridad lo que llega a suceder en la vida de las mujeres que habitan el disfrute nocturno.

Lo que lleva a la necesidad de contribuir con las formas de fracturar estas limitaciones de alzar la voz y reconfigurar los discursos de este patriarcado que hace creer que se está bien aun cuando se han callado aquellas injusticias que en muchas veces se ven reflejadas desde la niñez. Así mismo, es llegar a darle voz a todas aquellas generaciones que vienen detrás, encontrando formas que motiven a cuestionar los territorios en los que se habita como lo es el disfrute nocturno para las mujeres y que no se vean en limitadas en la pronunciación de su voz para expresar sus ideas genuina alrededor de sus experiencias.

Es por esto, la necesidad abordar propuestas que recuerden la importancia de la voz, para cultivar la posibilidad de alcanzar un futuro en el que exista la expresión libremente, se necesita compartir y visibilizar desde la importancia que tiene escuchar a las mujeres que participan en el disfrute nocturno desde sus realidades, sin interponer los beneficios y privilegios propios del patriarcado como prioridad. Entonces, “la voz es precisamente necesaria para ir en contra de las lógicas opresivas y neoliberales que impiden narrar nuestras condiciones de vida y hacer de estas narraciones un elemento valioso y constituyente de nuestra coexistencia” (Saavedra, 2019, p. 36). Por lo tanto, las sociedades actuales plantean formas sensibles de acercamiento a las realidades que son línea base para el desarrollo desde proyecto, con la intención de transformarlas desde los espacios seguros, donde el reconocimiento mutuo lleve a la construcción de puentes que permitan conocer las realidades.

5 Ruta metodológica

Esta es una investigación de enfoque cualitativa, que pretende explorar por medio de doce relatos de vida las vivencias de la noche, pues las investigaciones existentes brindan recursos referentes a las problemáticas de la noche pero no hablan puntualmente del tema que se aborda en este proyecto, siendo necesario explorar y visibilizar las vivencias de las mujeres que encarnan la experiencia propiamente, aprovechando que esta metodología toma a “los entrevistados como informantes sobre los contextos y las estructuras de oportunidades locales que conforman su vida, sus experiencias, acciones y percepciones” (Seid, 2020, p. 3). Haciéndolo pertinente para delimitar los hechos concretos, que, en este caso, estarían relacionados a las vivencias de las mujeres que habitan en el disfrute nocturno.

Entonces, los relatos facilitan indagar sobre temas concretos. E incluso, “porque hay una revisión en profundidad de nuestros saberes sociales” (Santamarina y Marinas, 2007, p.260). Esta metodología es adecuada ante las pretensiones de este proyecto, que reconoce las narraciones como

una sustancia valiosa para cuestionar y visibilizar las problemáticas socio culturales. En cuanto a la información, se recogerá por medio del dialogo informal, en el contexto de la noche para vivir la narración en su realidad, ya que le da un lugar a los conocimientos adquiridos en el disfrute nocturno que viven las mujeres. Para luego, seleccionar los fragmentos bajo su consentimiento y confidencialidad, para integrar en una cartografía multimedia.

El producto final será digital, se realizará un mapa que evidencie la problemática de una forma atractiva y exploratoria por medio de una mezcla gráfica y sonora. Adicionalmente, el recurso digital permitirá tener mayor alcance de socialización, lo cual responde a uno de los llamados del documento que es la visibilización de las voces que participan en estos escenarios.

Con este tipo de mediaciones comunicativas digitales, se busca construir un puente que comparta las voces, experiencias, percepciones y violencias que ocurren en las noches con el fin de visibilizarlas, y además generar discusiones entorno a las realidades narradas por las mujeres, un contenido de este tipo permite colocar en la mira la problemática con mayor facilidad y sensibilidad, para dialogarlas socialmente. El elemento cartográfico mediará gran parte del proceso, mapeando la ciudad para establecer los puntos referentes al ambiente, facilitando además en las conversaciones de los encuentros individuales, y luego juntar todas las voces en uno solo con la intención de expandir un panorama sobre lo relatado por las mujeres.

Es así como este proyecto busca vincular elementos como la fotografía y las narrativas, sobre experiencias, percepciones y sentires de 12 mujeres entre los 18 y 60 años que han habitado el disfrute nocturno en algunas de las siguientes zonas de Bogotá:

- Chicó Largo, entre las carreras 11 a 15 y las calles 82 a 84.
- Chapinero, entre las carreras 15 y 7ma y las calles 60 a la 40.
- Candelaria entre las carreras 3 y 5 y entre las calles 19 y 12
- Modelia entre las carreras 74b y 81 entre las calles 25b y 24a.

El perfil se establece reconociendo la existencia de diversas características y lugares de participación en el disfrute nocturno en la ciudad de Bogotá. En este caso, se tendrá en cuenta: el ciclo de vida, estableciendo los siguientes grupos de edades: entre los 18 y 24 años; los 25 y 31 años; los 35 a 44 años, por último, mayores de 45 años: ya que no es lo mismo ser una mujer joven o una mujer adulta habitando en el disfrute nocturno. Otro de los aspectos pertinentes, son el rol que desempeña en la noche; siendo participante o trabajadora en los establecimientos de las zonas mencionadas. Adicionalmente, se tendrá en cuenta que el tiempo de concurrencia en este escenario sea mayor a 6 meses.

Para esto se ha establecido una ruta compuesta por varios elementos. El primero, es el mapeo físico de las zonas de disfrute de Bogotá establecidas en esta investigación, para reconocer físicamente las siguientes zonas: Chicó Largo, entre las carreras 11 a 15 y las calles 82 a 84. Chapinero, entre las carreras 15 y 7ma y las calles 60 a la 40; Candelaria entre las carreras 3 y 5 y entre las calles 19 y 12. Por último, Modelia entre las carreras 74b y 81 entre las calles 25b y 24^a, con el objetivo de identificar lo que más resalta del lugar, su movimiento e intensidad de participación y locales característicos, de estas salidas a campo se recogerá el insumo fotográfico a utilizar en la cartografía multimedia, y se realizará registro en un diario.

El segundo, es la recolección de los relatos. Aquí, es pertinente resaltar que, debido la sensibilidad de los temas y a que el proceso para obtener la información se puede tornar conflictivo al ser una problemática que se conserva en gran medida en silencio, culpa y vergüenza. Se mantendrá oculta la identidad para cuidar de las participantes, se pedirán consentimientos informados y autorización para publicación de los relatos, haciendo una selección de los fragmentos que compondrán la creación final. En cuanto a la sistematización, se integrará la información en Word para, posteriormente, analizar las categorías e integrarlas en un mismo mapa para obtener un panorama y reflexión de las experiencias, percepciones y violencias nombradas por las participantes.

El tercer elemento estará compuesto por la realización del producto: identificar el potencial de las narraciones, para la construcción del guion, para el producto del podcast. Y así organizar los elementos necesarios para la grabación de cortas narraciones. Así mismo, comenzar la construcción de los elementos visuales que llevara a cartografía multimedia. Para finalmente, realizar la integración de los elementos recolectados y contruidos durante el proceso.

Referencias

- Álvarez, S. O., Quijada, R. A., & Mosquera, A. C. R. (2020). Análisis de violencia sexual en el ocio nocturno. *Interacción y perspectiva: Revista de Trabajo Social*, 10(2), 156-164.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8100014>
- Altell, G., Martí, M., & Missé, M. (2016). Perspectiva de género en espacios de ocio nocturno y drogas: observando los riesgos de las mujeres. *Poniendo otras miradas a la adolescencia: Convivir con los riesgos: drogas, violencia, sexualidad y tecnología*, 31. _ info Poniendo otras miradas a la adolescencia
- convivir con los riesgos: drogas, violencia, sexualidad y tecnología Manuel González de Audikana de la Hera deusto digital Drogodependencias, Cap 2 : Perspectiva de género en espacios de ocio nocturno y drogas: observando los riesgos de las mujeres
- Bautista A, M. (2022). Las chicas ya no quieren divertirse: violencia de género y autocuidado en la zona conurbada a la Ciudad de México. *Encartes,,* 5(10), 43-69.
 doi:<https://doi.org/10.29340/en.v5n10.266>
- Benito, R. C., & Tejera, Y. S. (2021). La prevención situacional como estrategia para la reducción de los hechos violentos en locales nocturnos de La Habana. *Boletín ONBC. Revista Abogacía*, (65).
- Carpintero, M. Á. (2019). Acoso sexual juvenil en los espacios de ocio nocturno: Doble vulnerabilidad femenina. *Lectora: revista de dones i textualitat.* , 329-351.
- Coleman, L., & Cater, S. (2005). *Underage "binge" Drinking: A Qualitative Study into Motivation and Outcome* (Vol. 12). Drugs, education, prevention and policy. Retrieved from
https://www.researchgate.net/publication/250188943_Underage_'binge'_drinking_A_qualitative_study_into_motivations_and_outcomes

DANE. (2022). *Encuesta Nacional de Consumo de Sustancias Psicoactivas (ENCSPA) 2019*. Bogotá.

Echavarría Carvajal, J. I. (2019). La vida nocturna: flujos y configuraciones semióticas, estéticas y metaforológicas. *Ciencias Sociales y Educación*, 8(15), 23-39.

DOI:<https://doi.org/10.22395/csye.v8n15a2>

Escalante, S. O. (2018). La seguridad urbana desde el urbanismo feminista. *Barcelona Societat-Revista de*

Investigación Nº 22 Col·lectiu Punt, 6. dretssocials

https://ajuntament.barcelona.cat/dretssocials/sites/default/files/revista-castellano/05_ortiz-profundidad-22-cast.pdf

Farfán, J. S. F. La construcción social del miedo y su papel en la reproducción de las desigualdades, exclusiones e inseguridades de mujeres en Bogotá en el marco del derecho a la ciudad.

MUJERES, COMUNICACIÓN Y CAMBIO SOCIAL, 81.

https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/44849/Obracompleta.Coleccionagenda_sydebates.2022Ruizsandra.pdf?sequence=5#page=82

Falu, Ana Maria; El derecho de las mujeres a la ciudad: espacios públicos sin discriminaciones y violencias; Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño; *Vivienda y Ciudad*; 1; 12-2014; 10-28Federación de Mujeres Jovenes. (2020). *Investigación noches seguras para todas*. España.

Gallo, G. (2014). Tener noche y hacer amigos bailando: Transformaciones sociales en la cultura de la noche urbana. VIII Jornadas de Sociología de la UNLP, 3 al 5 de diciembre de 2014, Ensenada, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en:

http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4734/ev.4734.pdf

Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. . *Revista chilena de pediatría*, 86(6), , 436-443.

- Giménez Manrique, L. (2018). Propuesta de formación en prevención y actuación ante las agresiones sexuales dirigida al personal que trabaja en los espacios de ocio nocturnos.
https://dspace.uib.es/xmlui/bitstream/handle/11201/149039/tfm_2017-18_MVI2_lgm010_1219.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Gómez, A. P. (2022). *III Estudio De Consumo De Alcohol En Menores De 18 Años En Cinco Capitales Y Dos Municipios Pequeños En Colombia*. Colombia: Corporación Nuevos Rumbos.´
- Gómez N, E., Medina-Vicent, M., & Gámez, M. J. (2021). Mujeres y resistencias en tiempos de manadas. Publicacions de la Universitat Jaume I. Servei de Comunicació i Publicacions.
http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/193086/gomez_2021_mujeres.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Güelman, M., Di Leo, P. F., & Camarotti, A. C. (2015). Entre nosotros nos cuidamos siempre": consumos de drogas y prácticas de cuidado en espacios recreativos nocturnos. Individuación y reconocimiento. Experiencias de jóvenes en la sociedad actual. Buenos Aires: Teseo, 143-170.
- Hernández, L. A. (2021). ¡Las calles son nuestras! Una cartografía participativa de las violencias hacia las mujeres en el espacio público de Kennedy. Bogotá, Colombia . Retrieved from <http://hdl.handle.net/20.500.12209/16557>.
- Hernández, E., & Carbone, S. (2022). Equidad e inequidad en la práctica del espacio público nocturno con un enfoque de género. El ejemplo de una colonia popular de la Ciudad de México (CDMX). CRONÍA, 18(1), 78-89.<http://www2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/cronia/article/view/1657>
- Herrera, C. (2019). *Los hombres que ya no hacen sufrir por amor transformando las masculinidades*. Madrid: CATARATA.

- Lagarde , M. (2015). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. (2.ed. ed.). México, D.F: siglo XXI editores,s.a.
- Marín, R. J., & Rincón, B. D. (2020). Representaciones sociales en un grupo de adolescentes frente a la primera experiencia de consumo de alcohol. *Revista Psicoespacios*, 69-89.
doi:<https://doi.org/10.25057/21452776.1305>
- Martínez, M.S, Peñalver, EM, Albarrán, OM, Pescador, E., Etxabarri, XS, & García., EJG (2020). Noches seguras para todas . EDIPAG.
- Millán Moreno,A (2018) Retrato de la vida nocturna en Madrid Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación Trabajo de Fin Grado en Periodismo universidad de la laguna
<https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/16669/Retrato%20de%20la%20vida%20nocturna%20de%20Madrid.pdf?sequence=1>
- Montoya Ruiz, A. M. y Correa Londoño, A. M. (2018). Ciudades seguras y sin violencias para las mujeres y las niñas, avances y retos de la ciudad de Medellín, Colombia. *Perspectiva Geográfica*, 23(2). 10.19053/01233769.7384. <http://www.scielo.org.co/pdf/pgeo/v23n2/0123-3769-pgeo-23-02-59.pdf> "
- Ortiz Escalante, Sara. 2017. "El Lado Nocturno De La Vida Cotidiana: Un análisis Feminista De La planificación Urbana Nocturna". *Kult-Ur* 4 (7), 55-78. <https://doi.org/10.6035/Kult-ur.2017.4.7.2>.
- Restrepo. J. C 2022 Psicogeografía de la ciudad sin tiempo y sin horario convencional. Cronos y el territorio de la noche. *Dearq*, no 32 24. <https://doi.org/10.18389/dearq32.2022.03>
- Ruiz , D., & Garrido, A. (2018). *Transformar imaginarios y normas sociales para eliminar la violencia contra las mujeres*. Inglaterra - Oxford: OXFAM. Retrieved from

https://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana-cm/libro_detalle.php?orden=&id_libro=1679&pageNum_rs_libros=0&totalRows_rs_libros=535

Pallol Trigueros, R. (2017). Conquistar, democratizar y domesticar la noche en la ciudad moderna.

Modernización, desigualdad y conflicto en Madrid a comienzos del siglo XX. *Registros. Revista De Investigación Histórica*, 13(1), 149–165. Recuperado a partir de <https://revistasfaud.mdp.edu.ar/registros/article/view/115>

Procuraduría General de la Nación. (2023). Boletín 280 -2023. Bogotá: Gobierno de Colombia .

Saavedra, U. J. (2019). La voz como bien común expropiado. *PERSONA&SOCIEDAD*, 33(2), 17 - 41.

Retrieved from <https://personaysociedad.uahurtado.cl/index.php/ps/article/view/272/241>

Santamarina, C., & Marinas, J. (2007). Capítulo 10. Historias De Vida E Historia Oral. In J. M. Gutiérrez,

Métodos Y Técnicas Cualitativas De Investigación En Ciencias Sociales . Madrid: © EDITORIAL SÍNTESIS, S. A.

Secretaría de Desarrollo Económico. (2019). *Diagnóstico Bogotá Productiva 24 Horas*. Bogotá: Alcaldía

Mayor de Bogotá. Retrieved from

https://observatorio.desarrolloeconomico.gov.co/sites/default/files/files_articles/bogotaproductiva24horas_web_final.pdf

Secretaría de seguridad, convivencia y justicia. (2022, 11 21). Empezó a regir el Decreto que adopta

medidas adicionales en zonas de rumba focalizadas en Bogotá. Bogotá . Retrieved from

<https://scj.gov.co/es/noticias/empez%C3%B3-regir-decreto-adopta-medidas-adicionales-zonas-rumba-focalizadas-bogot%C3%A1>

- Segato, R. (2017). La estructura de género y el mandato de la violación (en Las estructuras elementales de la violencia, 2003). In M. P. al.], c. p. Guzmán, E. Caballero, & G. G. Ortuño., *Mujeres intelectuales : feminismos y liberación en América Latina y el Caribe* (pp. 299-332). Buenos Aires: CLACSO.
- Seid, G. J. (2020). Los relatos de vida como técnica para abordar la dimensión estructural del mundo social. *Perspectivas Metodológicas*, 1-16.
- Torres Herrera, J. Y. (2015). Etnografía de las territorialidades urbanas de la noche en espacios rurales: apropiación del espacio público en chiriguana cesar.
<https://repositorio.unimagdalena.edu.co/items/aaf4fe94-df84-4c0f-b0a8-e35327e2deb>
- Verdú, D. A. (2018). El sufrimiento de la mujer objeto. Consecuencias de la cosificación sexual de las mujeres en los medios de comunicación». *En Feminismo/s*,, 167-186.

Anexos

Anexo A.



Anexo B



Anexo C: antecedentes generales

TÍTULO DEL ANTECEDENTE	AÑO	CATEGORÍAS	CITA COMPLETA
Ciudades seguras y sin violencias para las mujeres y las niñas, avances y retos de la ciudad de Medellín, Colombia ¹	2018	Ciudades seguras, sin violencia, condiciones de inseguridad en lugares urbanos, políticas públicas, seguridad urbana, seguridad pública, equidad de género en el territorio, disfrute de la vida nocturna	Montoya Ruiz, A. M. y Correa Londoño, A. M. (2018). Ciudades
Violencia de género y ciudad: cartografías feministas del temor y el miedo	2016	Violencias de género en el espacio público, roles de género, configuración de los espacios públicos, lugares temidos, los lugares prohibidos, imaginarios, miedos, expectativas y frustraciones	Toro-Jiménez, J. y Ochoa-Sierra, M. (2017). Violencia de género y
Las mujeres en los espacios públicos: entre la violencia y la búsqueda de libertad	2014	Manifestaciones de violencia en espacio público, comprender el problema desde la mirada de las propias mujeres, búsqueda de la libertad.	Las mujeres en los espacios públicos: entre la violencia y la búsqueda de
Tener noche y hacer amigos bailando: Transformaciones sociales en la cultura de la noche urbana	2014	El primer apartado se encarga de analizar la categoría noche, transformaciones sociales acontecidas en la cultura del ocio urbano y la nocturnidad en el contexto local.	Gallo, G. (2014). Tener noche y hacer amigos bailando:
¡Las calles son nuestras! Una cartografía participativa de las violencias hacia las mujeres en el espacio público de Kennedy	2021	las mujeres en la ciudad la noche el temor, espacio geográfico, neutral, asejado, inclusivo o equitativo, excluidas y violentas, espacio público, violencias, posturas no solamente críticas, sino también propositivas y emancipadoras, espacio público libre de violencias	Hernández, L. A. (2021). ¡Las calles son nuestras! Una cartografía
EL DERECHO DE LAS MUJERES A LA CIUDAD. ESPACIOS PÚBLICOS SIN DISCRIMINACIONES Y VIOLENCIAS.	2014	Derecho a las ciudades y espacios públicos sin violencia, violencia urbana, operan como una restricción de los derechos de las mujeres a la ciudad, relaciones de desigualdad entre hombres y mujeres, los espacios públicos de las ciudades, sigue siendo mayoritariamente masculinos	Falú, Ana María; El derecho de las mujeres a la ciudad: espacios
Conquistar, democratizar y domesticar la noche en la ciudad moderna. Modernización, desigualdad y conflicto en Madrid a comienzos del siglo XX	2017	Reconfiguración de la noche, Conquistar, democratizar y domesticar la noche en la ciudad moderna, procesos de modernización y sus paradojas como en un campo de disputa, gestión	Pallol Trigueros, R. (2017). Conquistar, democratizar y domesticar la
El lado nocturno de la vida cotidiana: un análisis feminista de la planificación urbana nocturna	2017	planificación urbana nocturna, vida nocturna cotidiana, perspectiva de género interseccional, cuerpos de las mujeres, esfera nocturna, el miedo y la seguridad, movilidad de las mujeres en la noche, derecho a la ciudad	Ortiz Escalante, Sara. 2017. "El Lado Nocturno De La Vida Cotidiana:
Estado del arte sobre la vida nocturna asociada al entretenimiento en el siglo XX	2018	vida nocturna durante, siglo XXI, espacios urbanos, contextos, modernización diversiones nocturnas, lo pecaminoso, el crecimiento urbano	Yubely Andrea Vahos Hernández (2018) Estado del arte sobre la vida
La vida nocturna: flujos y configuraciones semióticas, estéticas y metafóricas	2019	semiótica; estética; metafología; mitos; imaginarios, noche, vida nocturna, configuraciones, estéticas, distintas culturas experiencias, gestión, espacio cronológico	Echavarría Carvajal, J. I. (2019). La vida nocturna: flujos y
Retrato de la vida nocturna en Madrid	2018	desconexión para los jóvenes, discotecas, beber y fumar shisha, establecimientos nocturnos, alcohol y las drogas, el sexo y la prostitución, chicas de imagen, camareros sin contrato, nuevas profesiones que surgen, Menores de edad, traficantes de estupefacientes, ocio nocturno y medios	Andrea Millán Moreno (2018) Retrato de la vida nocturna en
Poniendo otras miradas a la adolescencia: Convivir con los riesgos: drogas, violencia, sexualidad y tecnología. -Cap 2 perspectiva de género en espacios de ocio nocturno y drogas: observando los riesgos de las mujeres. P 43	2015	enfoque de género, espacios de ocio, riesgo de las mujeres, drogas, adolescentes transformaciones sociales y los avances tecnológicos	Altell, G., Martí, M., & Missé, M. (2016). Perspectiva de género en
Acoso sexual juvenil en los espacios de ocio nocturno: Doble vulnerabilidad femenina	2019	acoso sexual, riesgos, miedo vivencias, percepciones ocio nocturno, vulnerabilidad, violencia de género, estrategias y posibles cambios, horarios y lugares, "puntos negros" o peligrosos mandato social diferenciado por género	García Carpintero, María Ángeles, Carmen Ruiz Repullo y Nuria
Análisis de violencia sexual en el ocio nocturno	2020	normalización de las violencias en el espacio de ocio nocturno, múltiples formas de violencia sexual, estrategias preventivas y la educación cívica	Álvarez, S. O., Quijada, R. A., & Mosquera, A. C. R. (2020). Análisis de
ETNOGRAFÍA DE LAS TERRITORIALIDADES URBANAS DE LA NOCHE EN ESPACIOS RURALES: APROPIACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO EN CHIRIGUANA (CESAR).	2015	espacio público rural, la noche y apropiación, forma de uso y ocupación del espacio, el espacio se convierte en expresión de la sociedad	Torres Herrera, J. Y. (2015). Etnografía de las territorialidades
Sociabilidad nocturna en San Andrés Chulula, el caso del corredor nocturno de la catorce	2015	Encuentro con los otros, se vive y significa, deseo, el peligro, la muerte, la fiesta y/o el trabajo nocturno en San Andrés Chulula, nocturnidad, construcción social, apropiación	Sánchez Mayoral, J. M., & SANCHEZ MAYORAL, J. M. (2015).
Análisis de las formas de apropiación nocturna del espacio público, en el parque de los hippies, localidad de chapinero, a partir de una muestra poblacional de jóvenes entre 18--28 años, a la luz de los parámetros de Enric Pol y Tomez Vidál sobre la	2014	apropiación del espacio público urbano, significados, identidad apego al lugar, jóvenes entre los 18 y 28 años, nocturna Bogotá chapinero parque de los hippies, significación histórica, social, cultural y económica, dinámicas de convivencia y conflictos enfoque de gestión y desarrollo urbanos,	Torres Díaz, D. F. (2014). Análisis de las formas de apropiación
La seguridad urbana desde el urbanismo feminista	2018	Seguridad urbana, miedo, seguridad, espacio público urbanismo feminista, prevención de violencias	Escalante, S. O. (2018). La seguridad urbana desde el
EMPODERAMIENTO A TRAVÉS DE LAS MARCHAS NOCTURNAS FEMINISTAS: ESTUDIO DE CASO PARA LA REOCUPACIÓN DE ESPACIOS PÚBLICOS Y DE OCIO EN VALENCIA	2021	recuperación del espacio público, violencia sexual en los espacios de ocio, espacios de ocio libres de violencias.	Gómez Nicolau, E., Medina-Vicent, M., & Gámez Fuentes, M. J. (2021).
Mujeres, comunicación y cambio social: La construcción social del miedo y su papel en la reproducción de las desigualdades, exclusiones e inseguridades de mujeres en Bogotá en el marco del derecho a la	2022	Espacio público, miedo, seguridad mujeres, derecho, contextos universitarios.	FARFÁN, J. S. F. La construcción social del miedo y su papel en la
"Entre nosotros nos cuidamos siempre": consumos de drogas y prácticas de cuidado en espacios recreativos nocturnos	2015	La noche y el consumo de drogas (legales e ilegalizadas) en contextos percibidos, vulnerabilidad y cuidado	GÜELMAN, M., Di Leo, P. F., & Camarotti, A. C. (2015). Entre
Propuesta de formación en prevención y actuación ante las agresiones sexuales dirigida al personal que trabaja en los espacios de ocio nocturno	2018	prevención y actuación ante las agresiones sexuales para el personal que trabaja en los espacios de ocio nocturno	Giménez Manrique, L. (2018). Propuesta de formación en
URBANISMO FEMINISTA EN PATIO BONITO: UNA PROPUESTA QUE INTEGRA EL CUIDADO, EL GÉNERO Y EL AMBIENTE EN EL ESPACIO PÚBLICO.	2022	Urbanismo Feminista, espacio público, cuidado, género, violencia, acoso sector de Patio bonito y Corabastos, urbanismo, feminismo.	Suarez Castellanos, L. S. Urbanismo feminista en patio

Un paréntesis en Geografía. Cartografías de la noche LGBT en Bahía Blanca (Argentina)	2019	las geografías posmodernas, lectura de la ciudad, vacíos y colonizaciones, configuraciones, tensiones internas y fijaciones microculturales, establecimientos nocturnos, cartografía de la noche para personas legbt	Larreche, J. I., & Ercolani, P. (2019). Un paréntesis en Geografía.
Psicogeografía de la ciudad sin tiempo y sin horario convencional. Cronos y el territorio de la noche	2021	Psicogeografía, tiempo horario, territorio de la noche tiempo, análisis urban.	Juan Camilo Restrepo. "Psicogeografía de la ciudad sin
Equidad e inequidad en la práctica del espacio público nocturno con un enfoque de género. El ejemplo de una colonia popular de la Ciudad de México (CDMX)	2022	el derecho a l espacio publico nocturno, enfoque de género analiza el rol que las mujeres juegan en el espacio público nocturno, gestión, público, privado y comunitario posible conflicto identitario y social rol de la mujer en la noche, accesible y diversificado, practica cotidiana.	Hernández-González, E., & Carbone, S. (2022). Equidad e
La prevención situacional como estrategia para la reducción de los hechos violentos en locales nocturnos de La Habana	2021	análisis y prevención de la violencia en los espacios de ocio nocturnos en cuba	Benito, R. C., & Tejera, Y. S. (2021). La prevención
La noche créole en los relatos de Maryse Condé: desarrollo del imaginario y de la identidad cultural.	2013	identidad, la noche en el imaginario créole	Cremades Cano, I. D. (2013). La noche créole en los relatos de
Las chicas ya no quieren divertirse: violencia de género y autocuidado en la zona conurbada a la Ciudad de México	2022	mujer, espacio público, recreación violencias, vulnerabilidad, autocuidado es resultado preliminar de una indagación acerca de las actividades recreativas, particularmente las nocturnas	Bautista A, M. (2022) Las chicas ya no quieren divertirse:
Investigación Noches seguras para todas	2020	mujer, espacio público, recreación violencias, vulnerabilidad, consumo de alcohol y drogas, estereotipos de agresores, tácticas de defensa, construcción patriarcal, campañas de sensibilización	Martínez, M.S, Peñalver, EM, Albarrán, OM, Pescador, E.,
Encuesta Nacional de Consumo de Sustancias Psicoactivas (ENCSA) 2019	2019	consumo de tabaco o cigarrillo, bebidas alcohólicas; y e sustancias psicoactivas ilegales	DANE. (2020, 06 agosto). Encuesta Nacional de Consumo
CONSUMO INTENSIVO DE ALCOHOL Y CONDUCTAS SEXUALES DE RIESGO EN POBLACIÓN UNIVERSITARIA	2017	consumo de alcohol y drogas, peligros del consumo en espacios de diversión	García, C., Calvo, F., Carbonell, X., & Giralt, C. (2017). CONSUMO
Creencias sobre el consumo de alcohol en jóvenes colombianos y chilenos	2019	creencias, consumo de alcohol, jóvenes, adolescentes.	Londoño, C., & Carrasco, S. F. (2019). Beliefs about Alcohol
Mujeres y espacio público de Bogotá, Colombia: 'Un campo de batalla, de riesgo, de miedo'	2020	ciudad, género, espacio público y las mujeres, exclusión urbana, violencia de género	Cedeño, M. C. (2020). Mujeres y espacio público en Bogotá, Colombia:
Representaciones sociales en un grupo de adolescentes frente a la primera experiencia de consumo de alcohol*	2020	actitudes, consumo de alcohol, creencias, representaciones sociales, valores socioculturales.	Rincón Barreto, D. M., & Marín Rodríguez, J. S. (2020).
CONSUMO DE ALCOHOL EN MENORES DE 18 AÑOS EN COLOMBIA: 2021	2022	Comportamientos problemáticos, motivaciones para su consumo, tradiciones de la sociedad, espacios donde se consume	Gómez, A. P., Sánchez, A. V., Trujillo, J. M., Scoppetta, O., &
Diagnóstico Bogotá Productiva 24 hora.	2019	noche en Bogotá, cartografía social, historia de la vida nocturna, generación de empleo	Gallo, I., Molina, H., Araque, A., Sánchez, M., Ruiz, J. A., & Barrera, J.

Anexo D: antecedentes con mayor relación en producción de contenido.

TÍTULO DEL ANTECEDENTE	AÑO	RELACIÓN CON EL PROYECTO	TIPO DE ANTECEDENTE	CITA COMPLETA
Iniciativa Insignia Mundial Ciudades Seguras Y Espacios Públicos Seguros Para Las Mujeres Y Las Niñas: Compendio Internacional De Prácticas	2019	Presenta unas pautas y recomendaciones para poner en práctica la seguridad y espacios públicos para las mujeres en el mundo, eliminación de	cartilla	ONU MUJERES (2019). Iniciativa
Estrategia y protocolo pregunta por ángela		Iniciativa que orienta a los dueños y trabajadores de bares sobre el cuidado de mujeres en la vida nocturna	Protocolo	Bogotá, C. D. C.
Manifiesto: Ciudades Nocturnas de América Latina	2018	un campo emergente vida nocturna en Bogotá, encuentro Latinoamericano. La noche con territorio y distintos territorios.	Encuentro.	Bogotá, C. D. C. (2018). Manifiesto: Ciudades
Noches seguras para todas	2020	violencia, métodos de defensa en espacios de ocio nocturno campañas de sensibilización nocturna.	cartilla	Jóvenes Federación Mujeres. (2019).
Estrategia Nacional De Respuesta Integral Frente Al Consumo De Alcohol En Colombia	2013	consumo nocivo del alcohol, peligros de su consumo	cartilla	Ministerio de Salud y Protección Social, &
Campaña Libres de Violencias para proteger la vida de las mujeres	2022	espacios seguros para el divertimento nocturno	campaña	Gil, S. A. (2022, November 26). Medellín
Me Muevo Segura	2021	espacios nocturnos seguros para las mujeres	Video campaña	Transformative Urban Mobility Initiative